

SOBRE EL ORIGEN DE GOEMAGOG

Para Carlos Alvar

Con la *Historia de los Reyes de Britania*, Geoffrey de Monmouth promovió el cultivo de la materia artúrica de tal modo que, al amparo de los protagonistas más célebres, muchos de sus personajes gozaron de éxito. Nos ocupa uno de los personajes menores; en este caso se podría decir ínfimo: Goemagog, el gigante muerto por Corineo y arrojado al mar de las costas británicas. Seguiremos sus fortuna literaria en cuanto nos sea posible, ya que sus ecos se encuentran tanto en textos derivados íntegramente de la *Historia*, como en composiciones desgajadas de ésta, e, incluso, en las raíces de algún gigante relacionado con las literatura artúrica en mayor o menor grado. El origen de su nombre nos ocupa particularmente, no sólo por el interés que ofrece el estudio de las fuentes de Geoffrey, sino también por las conclusiones que se desprenden a partir de las transformaciones y variantes que sufre en autores posteriores.

La *Historia*, que abarca el linaje de los reyes británicos desde Bruto a Cadvaladro, es, para su autor, la traducción de un libro antiguo, escrito en lengua bretona. Combinando elementos tan diversos como fuentes latinas -Gildas, Beda, Nennius- con tradiciones galesas, traza la historia de Inglaterra remontándose a sus orígenes más lejanos. Según la *Historia*, el fundador de la monarquía británica fue Bruto, un troyano hijo de Silvio y nieto de Encas. Un mago había augurado que causaría la muerte de sus padres, presagiándole un futuro de gran gloria. Cumplida la premonición en su primera parte, Bruto pasó a Grecia y, de ahí, a Leogecia, donde la diosa Diana vaticinó que una isla del Océano, situada más allá de Galia, esperaba a su pueblo. En el viaje, Bruto encontró a Corineo y se embarcaron juntos hacia Albión. Allí Corinero destacó en la lucha contra los gigantes que habitaban la isla; el más detestable era Goemagog: *Había uno, especialmente odioso, llamado Goemagog, de doce codos de estatura*¹, escribe

¹ Monmouth, Geoffrey de, *Historia de los reyes de Britania*, ed. Cuenca, Luis Alberto de, Madrid, Siruela (Selección de lecturas medievales, 8), 1984, p. 22.

Geoffrey. Un día, Goemagog, con veinte de los suyos, llevó a cabo una mortandad entre los britanos; pero éstos consiguieron matarlos a todos excepto a Goemagog, pues Bruto deseaba que Corineo se enfrentara con él en combate singular:

Ya comienza el combate, y Corineo y el gigante se estrechan mutuamente el cuerpo con sus brazos de acero, haciendo resonar el aire con sus alientos entrecortados. Acto seguido, Goemagog aprisionando a Corineo con todas sus fuerzas, le rompe tres costillas, dos del lado derecho y una del izquierdo. Furioso, Corineo recobra su vigor y, cargando al gigante sobre sus hombros, corre con toda la rapidez que le permite el peso que lleva encima hasta la orilla más cercana. Y allí, desde lo alto de una peña, se libera del fardo que llevaba sobre sus hombros, arrojando al mar al horrendo monstruo, quien, cayendo por entre las afiladas rocas, se quiebra en mil pedazos y tinte las ondas con su sangre. Desde entonces, a aquel lugar que presenció la caída del gigante se le llamó Salto de Goemagog, y con ese nombre es conocido todavía hoy ².

No ha sido posible atribuir un origen cierto a este pasaje. En la discusión de sus fuentes, la crítica manifiesta dos posiciones enfrentadas: la primera subraya el aspecto de recreación personal de acuerdo a textos de carácter culto; mientras que la segunda analiza la presencia de elementos de tradición celta.

Edmond Faral, en consonancia con la tesis romanista de elaboración culta, identificó las fuentes de dicho pasaje en la literatura clásico-pagana, además de la *Biblia* y otras obras de contenido cristiano. En síntesis, para Edmond

² Ibid., pp. 22-23.

Las variantes que Edmond Faral recoge en su ed. incluida en la *Légende Arthurienne. Études et Documents*, París, H. Champion (Bibliothèque de l'École des Hautes Études, 257), 1929, tomo III, p. 91, son:

"Goemagot" en el ms. R (Leyden, Bibliothèque de la Ville, 20)

"Goemagon" y "Gormagog" para el ms. E (Berná, Bibliothèque de la Ville, 568).

La variante "Goemagot" puede asociarse a la variante Got y Magot que aparece en numerosos textos, y se explica a partir de la asimilación al término latino gothi, por atribuirse a este pueblo invasor las características de los legendarios Gog y Magog.

En la ed. de Griscorn, Acton, *The Historia Regum Britanniae of Geoffrey of Monmouth*, Londres, Longmans, 1929, p. 538, las variantes señaladas son: "Goimagog", "Goemagogh" y "Goemagon". Indica además que en otros textos aparece "Goetmagog" y "Goermagog".

Faral la *Historia ecclesiastica de Beda* aportó el dato de que antiguamente Britania era llamada Albión; la mitología pagana y la *Biblia* inspiraron ciertos aspectos relacionados con los gigantes; y, finalmente, la lucha de Corineo y Goemagog se habría debido al combate entre Hércules y Anteo, pues el momento en el que Corineo alza a Goemagog para arrojarlo al mar recuerda a Hércules levantando a Anteo, tal como se describe en la *Farsalia* ³.

El origen del término "Goemagog" ha sido definido como la fusión de los nombres bíblicos Gog y Magog, que se mencionan juntos en *Ezequiel* 38, 39; y en el *Apocalipsis* de San Juan, 20 ⁴. Geoffrey pudo haber tomado ambos nombres en su forma original y enlazarlos posteriormente para designar al gigante muerto por Corineo; o bien, lo que parece más verosímil, habría encontrado el vocablo ya fusionado en algún texto por una mala lectura, o, en cualquier caso, un antecedente que, a modo de eslabón, le condujera a su unión definitiva en un único término.

³ Faral, Edmond, op. cit., tomo II, p. 87-89.

⁴ *Ibid.*, p. 90.

Para Flutre, Louis-Fernand, *Table des noms propres avec toutes leurs variantes figurant dans les Romans du Moven Age*, Poitiers, Centre d'Études Supérieures de Civilisation Médiévale, 1962, p. 89. Geomagog -tal como aparece en *Fouke Fitz Warin*- es la deformación de Gog y Magog.

La idea había sido apuntada por Faral, Edmond en *Recherches sur les Sources Latines des Contes et Romans Courtois du Moven Age*, Paris, H. Champion, 1913; reimpresso en 1967, al tratar la *Biblia* como fuente escrita de algunas descripciones de las novelas. Refiriéndose al *Tristán* de Thomas, observaba: *Les auteurs de romans empruntent à la Bible des noms de personnages (...). Ils lui ont emprunté, para l'intermédiaire de Geoffroi de Monmouth et de Wace, le nom de Gog et Magog, dont Thomas se sert pour désigner un géant*, p. 380. Alude al gigante Moldagog vencido por Tristán en el capítulo (XXXII): Moldagog le pide la vida a cambio de sus tesoros, y le cuenta la historia del gigante del Mont Saint-Michael. Precisamente, una de las aportaciones más interesantes de Thomas a la leyenda de Tristán es la invención de este episodio. Ciertos aspectos derivan del Brut de Wace, como el gigante del Mont Saint-Michael. Es posible que en la creación de este gigante hubiera podido influir el personaje bíblico de Og, rey de Basán, cuyo lecho de hierro medía nueve codos de largo y cuatro de ancho (*Deuteronomio*, 3, 11), y al que se alude frecuentemente en la Edad Media como a un gigante.

En un estudio de la leyenda de Gog y Magog anterior a la publicación de Edmond Faral, Graf, Arturo, *Roma nella memoria e nelle immaginazioni del Medio Evo*, Turín, E. Loescher, 1883, señalaba la dependencia de Goemagog respecto de aquélla, indicando: *Goffredo di Monmouth chiama Goëmagot, o Gogmagot, un gigante de venti piedi, che con alcuni suoi compagni tenta di contrastare a Brutto il possesso di Albione*, vol. II, p. 538.

Edmond Faral, partidario de la última hipótesis, asoció este pasaje a las *Revelationes* de Pseudo Metodiodo; una obra compuesta a fines del siglo VII, cuyo objeto era advertir la proximidad el fin del mundo y profetizar las manifestaciones que predecerían a su advenimiento. Narra cómo Alejandro consiguió encerrar a unas tribus impuras que había encontrado. Ayudado por Dios, aproximó unos montes hasta una distancia de doce codos, y mandó construir unas puertas de bronce en el lugar; según la profecía de Ezequiel, Gog y Magog, junto a veinte reyes, lograrán salir en el fin de los tiempos. Concretamente, Edmond Faral advirtió que la frase "In novissimo die consummationis mundi exiet Gog e Magog in terra Israel" sugiere que ambos nombres se refieren a una entidad única, ya que el verbo está en singular. Señalaba, además, dos importantes coincidencias: la altura de Goemagog es, en la *Historia*, de doce codos, idéntica a la distancia que Dios deja entre los montes; el número de gigantes que acompañan a Goemagog es de una veintena, aproximadamente el de los pueblos encerrados por Alejandro en las *Revelationes* ⁵.

Considerando ambas concordancias, cabe preguntarse acerca de la posibilidad de que Geoffrey conociera la obra del Pseudo Metodiodo. La cuestión puede ser respuesta considerando la enorme difusión de las *Revelationes* y, en general, de la literatura de carácter "profético"; particularmente si tenemos en cuenta que Geoffrey había terminado la *Prophetiae Melini* en 1135. El texto atribuido a Metodiodo fue extensamente conocido en Inglaterra; por lo común a través de una versión latina abreviada, traducida al inglés con posterioridad. Con frecuencia las citas que aluden a las *Revelationes* no se deben a su lectura directa; sin embargo, el elevado número de manuscritos conservados es testimonio del interés que suscitaba ⁶.

⁵ Faral, Edmond, *La Légende Arthurienne*, tomo II, pp. 90-91.

⁶ D'Evelyn, Charlotte, "The Middle-English Metrical Version of the *Revelations* of Methodius; with a Study of the Influence of Methodius in Middle-English Writings", *Publications of the Modern Language Association of America*, XXXIII (1918), pp. 135-203; reimpresso en Nueva York, 1963.

El fragmento que se refiere a la leyenda de Gog y Magog es, según un ms. de principios del siglo XI (St. John's College, Oxford, ms. CXXVIII J) el siguiente:

Ita erit aduentus gog & magog. Et cum fuerit ita pax. tunc reserabuntur porte caspie in lateribus aquilonis. & gentes ille cum gog & magog. & concutietur omnis terra per timore eorum. expauescent omnes homines. qui habitant super faciem totius

Por otra parte, es posible valorar ciertos elementos tradicionales que pudieron infiltrarse en el pasaje de la *Historia de los Reyes de Britania*, especialmente al tener en cuenta que Goemagog es un gigante. El papel que éstos ocupan en las tradiciones primitivas es muy relevante, y es posible observar ciertas características comunes a gigantes y pueblos de Gog y Magog, por las que su asociación perdería la arbitrariedad aparente. La tipología del gigante medieval ilustra un primer lazo de parentesco, ya que hay una clase de gigantes formada por hombres a los que se les atribuye esta naturaleza debido a su condición de extranjeros, paganos o enemigos. Una segunda serie de asociaciones se desprende de la relación sostenida entre gigantes y mundo mineral, íntima en tal extremo que es

terre. & abscondent se in montibus. & in speluncis a conspectu eorum. Ex progenie enim sunt Iaphet. & exeuntes de transubera aquilonis. Tales igitur. ut carnes hominum comedant. & serpentes. & iumenta. mulieres cum paruulis manducant. & nullus est qui possit expugnare illos. & post VII annos temporum illorum cum comprehenderit ciuitatem Iosephen. immittit dominus unum de principibus suis & percutiet eos cum fulgore & igne sub uno momento. p. 201.

Esta versión omite, como observamos, el largo pasaje donde Pseudo Metodio relata los motivos fundamentales de la leyenda de Gog y Magog: la intervención de Dios aproximando las montañas, y la construcción de las puertas; e incluye, únicamente, la referencia final del texto que conectaba el fragmento anterior con el tema de la invasión de Gog y Magog en la consumación de los tiempos, suprimiendo la alusión a Alejandro que se encontraba en el original. Carece, por tanto, de los elementos que permiten asociar el pasaje de la *Historia de los reyes de Britania* que nos ocupa a las *Revelaciones*: la distancia de doce codos que Dios deja entre las montañas -altura de Goemagog-, y el número de los pueblos o reyes encerrados -veintidós- aproximadamente los gigantes que acompañaban a Goemagog.

El texto latino abreviado de Pseudo Metodio fue vertido al inglés en varias ocasiones. En el ms. Stowe 953 del Museo Británico, se conserva una copia del siglo XV que contiene una traducción en verso, llevada a cabo en fecha posterior a 1424 incluyendo materiales ajenos a las *Revelaciones*. El fragmento relativo a Gog y Magog presenta la curiosidad de que éstos se han fusionado en Gogmangog:

(...) for than xall gogmangog ner ecum
 owe of the mownts of calpye.
 That god cloyd all & sum.
 At Alexandrys prayere suyrlly.

vv. 771-774, p. 176.

Según comenta Charlotte D'Evelyn, p. 188, el autor trataba de aludir a Gog y Magog, pero confundió sus nombres con el del gigante británico.

posible advertir consecuencias en ambas direcciones: los primeros eran considerados a menudo masas enormes de piedra animada y, en determinadas culturas, se creía que ciertas rocas eran gigantes petrificados, como pone de manifiesto el que en varias poblaciones se encuentren todavía montañas o colinas bajo el nombre de los gigantes, bien porque alguna leyenda localizaba allí la morada de uno de estos seres, o porque alguna roca recordaba la silueta de un gigante; también se atribuía a los gigantes la construcción de edificaciones que difícilmente podía deberse a mano humana por su gran tamaño, y se les asoció a grandes murallas entendiéndose que los hombres les habrían levantado para defenderse de aquellos seres; por último, la antropofagia, rasgo característico del *gigante* medieval, se atribuyó a Gog y Magog de tal modo que en numerosos textos aparece como la nota más relevante de su identidad.

Asimismo, el papel de los gigantes es notable en la literatura artúrica, ya que su presencia se mantiene constante desde la obra de Geoffrey. En este sentido, es relevante el combate de Arturo contra el gigante del Mont Saint-Michel; de mayor interés es la tradición de Stonehenge, que parece tener origen en el folclore celta. La leyenda del gran círculo de piedras -o Danza de los Gigantes- transportado por Merlín para actuar como monumento funerario es una fábula inspirada en los monumentos megalíticos celtas, que en la Edad Media fueron atribuidos frecuentemente a los gigantes. La misma disposición de las piedras sugería que podían moverse y bailar, y se creía que estos círculos representaban danzarines que habían sido petrificados por bailar un día sagrado ⁷.

La consideración de estos elementos ha dado lugar a la formulación de una tesis enfrentada a la de la "invención pura". Se trata de la "tesis de una infiltración de elementos tradicionales", que se desprende de los criterios de Acton Griscom; apoyado, más tarde, por las observaciones de John J. Parry e Ivor Arnold. Sin embargo, aunque el peso de la crítica se haya debatido entre estas dos tesis excluyentes, R. H. Fletcher había dado previamente una opinión conciliadora, carente de ecos posteriores relevantes ⁸.

⁷ Loomis, Laura Hibbard, "Geoffrey of Monmouth and Stonehenge" en *Publications of the Modern Language Association of America*, XLV (1930), pp. 400-415; reimpresso en Nueva York, 1966.

⁸ Los entrecorridos corresponden a las palabras de Ivor Arnold, nota a su ed. de *Le Roman de Brut de Wace*, F. Didot (Société des

Esta segunda tesis basa sus argumentos en señalar la trascendencia de determinadas realidades de la tradición autóctona -independientes de la elaboración culta, pero que habrían servido como fuente de inspiración-, y que pueden reducirse a tres: primero, la localización en Totnes (Devon) del desembarco de Bruto, y las figuras de Corineo y Goemagog talladas en la ladera de Plymouth Hoe; segundo, la existencia de unos montes llamados Gog y Magog en Cambridgeshire, y de dos rocas conocidas respectivamente bajo los nombres de Gog y Magog en Lan's End; tercero, la permanencia durante siglos de los gigantes Gog y Magog a las puertas del Guidhall de Londres.

La interpretación que los defensores de la segunda tesis hacen de estas cuestiones, así como las consecuencias que se derivan, son las siguientes: la lucha entre Corineo y Goemagog es sólo una elaboración fantástica del combate entre dos guerreros gigantescos tallados en la ladera de Plymouth Hoe ⁹; además, en apoyo a la tesis que subraya el

Anciens Textes Français), 1940, vol. II, p. 794, en donde remite a las obras de Faral, Edmond, *La Légende Arthurienne*, tomo II, pp. 89-91 y Griscom, Acton ed. cit. de la *Historia Regum Britanniae*, p. 538.

Las publicaciones de John J. Parry aludida son: "Geoffrey of Monmouth and the paternity of Arthur", *Speculum*, XIII (1938), pp. 271-277; y, en colaboración con Robert A. Caldwell, "Geoffrey of Monmouth", cap. 8 de *Arthurian Literature in the Middle Ages. A Collaborative History*, ed. Roger Sherman Loomis, Clarendon Press, Oxford, 1959, pp. 72-93.

Fletcher, Robert Huntington en *The Arthurian Material in the Chronicles especially those of Great Britain and France*, Nueva York, Haskell House, 1905; reimpresso en 1965, afirma al tratar de la presencia de elementos de origen tradicional en Geoffrey: *Goemagot comes ultimately from the Bible, through the medium of widespread popular tradition*, pp. 86-87.

⁹ J. Parry, John, op. cit., p. 272.

La noticia de estas figuras, que desaparecieron en 1671, proviene de un artículo titulado "The Mythical History of Devon. The legend of Brutus the Trojan", en *The Devonian Year Book*, 1912, pp. 107-111, que alude a ciertas tradiciones populares relativas al desembarco de Bruto en Totnes -lugar en que lo situaron Wace y Layamon-, y recoge una leyenda acerca de una piedra -la "piedra de Bruto"-, conservada en las afueras de la ciudad que habría sido la primera que Bruto pisó cuando llegó a las costas británicas. Identifica el sitio en donde Goemagog fue despeñado por Corineo -"Salto de Goemagog", que, según se desprende de la *Historia de los reyes de Britania* se trata del mismo lugar en que desembarcó Bruto- con Plymouth Hoe. Para ilustrar este punto, saca a colación un texto local de 1630 que daba cuenta de la palabras de Westcote, *View of Devonshire in 1630*: "In the side there of is cut the portraiture of two men of the largest volume, yet the one surpassing the other every way; each having a club in this hand:

peso de la tradición autóctona, se han aducido las huellas que ésta habría dejado en nombres de accidentes naturales. En este sentido, se ha señalado la existencia de los montes Gog Magog -como todavía puede leerse en los mapas británicos; o Goemagog, según aparece en textos antiguos-, situados a seis kilómetros al Sureste de Cambridge; y la de dos rocas denominadas Gog y Magog que se encuentran en el extremo de Land's End, al término de la península de Cornualles.

Por último, se ha alegado la pervivencia de dos figuras gigantescas de Gog y Magog, documentadas desde 1413, que han continuado durante siglos a la entrada del Guildhall de Londres. Según una leyenda local, representan dos gigantes supervivientes de una raza destruida por Bruto, que fueron llevados al palacio para guardar sus puertas. Las figuras primitivas eran de mimbre y cartón; pero desaparecieron en el incendio que asoló la ciudad en 1666, siendo reemplazadas en 1708 por unas labradas en madera. Éstas fueron destruidas en el borbadeo aéreo alemán, y repuestas en 1951.

Los gigantes ocupan un lugar preeminente en el folclore británico. Su tradición estaba arraigada fuertemente en Inglaterra durante la Edad Media; las ciudades estaban bajo la tutela de gigantes, cuyas efigies eran sacadas en procesión. Gog y Magog eran los protectores de Londres. Acostumbraban a figurar en los festivales cívicos deambulando por la ciudad con pompa; sus ojos eran móviles y, para el disfrute del pueblo, se entornaban al ser paseados ¹⁰. No se tiene documentación de sus salidas hasta el siglo XVII, cuando participaron en un gran desfile cada uno sobre un carro arrastrado por hombres. No obstante, se tiene noticia de que en 1554 y 1559 una pareja de gigantes llamados Gogmagog y Corineus acudieron a recibir a los reyes en Londres, posiblemente debió de tratarse de los mismos que guardaban el Guindhall, o de una réplica de aquéllos ¹¹.

A pesar de la irrelevancia de su papel en la *Historia*,

these they name to be Corineus and Gogmagog; intimating the wrestling to be here between these two champions: and the steep rocky cliff affording fit aptitude for such a cast. These pictures are here continually renewed by townsmen, as I am informed", p. 110.

¹⁰ Bayley, Harold, *Archaic England*, Londres, Champman and Hall, 1919, pp. 188-189.

¹¹ Meurant, René, *Géants Processionnels et de Cortège en Europe, en Belgique, en Wallonie*, Tielt, Veys, 1979, p. 327

Goemagog -Goëmagog¹²- se introdujo en el *Roman de Brut*, ya que éste seguía fielmente, aunque amplificándolo, el combate entre el gigante y Corineo. Asimismo, el pasaje, desgajado de su contexto, pasó a la novela *Fouke Fitz Warin* con el objeto de atribuir a su protagonista una hazaña equiparable a la del troyano; así la lucha entre Payn Peverel y Goemagog -Goemagog, en este caso- explica el origen de la fortuna familiar, cuyo principio entronca con la mayor de las proezas. Goemagog se presenta bajo caracteres demoniacos; no obstante, manifiesta los rasgos propios del gigante medieval: su arma es una maza y, en la misma dirección, cabe subrayar que muere a manos de un caballero, haciéndole dueño de un patrimonio fabuloso en ídolos de oro. *Des Grantz Geanz* se sitúa en un tiempo anterior a la llegada de Bruto a Albión, y explica que la isla estaba morada por unos gigantes descendientes de demonios, a su frente estaba Goemagog -Gogmagog, Gog Magog-, que maravilló a Bruto por su tamaño: *Car de .XX. paez de long estoit*¹³-. También el *Roman de Perceforet* se refiere a la fábula de los gigantes que poblaron Gran Bretaña, a cuyo jefe llama Germago. Asimismo, la leyenda prologa *The Brut of England*, en donde Goemagog-Gogmagog- se acompaña de un nuevo gigante llamado Laughherigan.

También las crónicas aportan datos interesantes acerca de Goemagog, pues la *Historia de los reyes de Britania* constituyó el texto base de ciertas crónicas que, bajo el nombre de *Brut* y redactadas en anglo-normando, iniciaban la historia de Inglaterra a partir de la llegada de Bruto. Frecuentemente, la fábula era tratada siguiendo la obra de Geoffrey; sin embargo, otras redacciones sólo contienen vagos recuerdos del original, e incorporan elementos tomados de otras fuentes. La extensión con que estas crónicas tratan la venida de Bruto varía notablemente. En algunas, se narra el origen del linaje británico a grandes líneas; en otras, se incorpora con algún detalle e, incluso, se recoge el nombre del gigante: "Lur roi

¹² Arnold, Ivor, *Le Roman de Brut*, ed. cit., 1938, vol. I, pp. 60-66. Lee Goëmagog; pero en uno de los versos anota "Gomagog" como lectura del mismo ms. P. de la Biblioteca M. Boies de Penrose.

¹³ *Des Grantz Geanz. An Anglo-Norman Poem*, ed. de Brereton, Georgine E., Oxford, Basil Blackwell (Medium Aevum Monographs, II), 1937, p. 28.

Jubinal, Achille en *Nouveau Recueil de contes, dits, flabiaux et autres pièces inédites des XIIIe, XIVe et XVe siècles*, Paris, Challamel, 1842, dos volúmenes, lee "Qi Gog Magog fu nomée" en el mismo manuscrito, vol. II, p. 370.

out noun Gogmagog; en nun lu ne fust trové son pere; home esteit de grant force, e si fust .XL. peez de longure e diz peez de son coute jeskes a sa main e vint peez en leür" ¹⁴, explica el llamado *Brut d'Angleterre Abregé*. Más interesante es el *Brut d'Angleterre* adscrito a Raüf de Bohum, en el que Goemagog aparece desligado del establecimiento de Bruto en Gran Bretaña y en relación con el Graal:

Roy Elaboracus fist auxi le Chastel de puceles, que est en Escose, et le Chastel Sidemound dolorous (...) le noun luy fu doné par la reson que en l'an de son reigne settante sime, quant il out cest chastel a poy parfourné, si furent sez .ij. amiz feiez tuez en mesme le chastel quant il fu guerroiez de .ij. geauntz, l'un Gog et l'autre Gogmagog que sa femme luy raviserunt et ses .ij. ainnez fitz leinz tuerent (...) ¹⁵.

De este modo, Goemagog se ha desdoblado en dos gigantes: el primero conserva únicamente la primera sílaba alterada de su nombre; y el segundo mantiene íntegro el término, pero modificado de manera que aparece como la suma de Gog y Magog.

La *Historia de los reyes de Britania* no tardó en traducirse en la península, por lo que las alusiones al combate entre Corineo y Goemagog se incorporaron a nuevas obras. Alfonso X la tomó como fuente de la *General Estoria*, pues le proporcionaba un material que incluye desde la caída de Troya hasta la época de Julio César. Recoge el pasaje la llegada de Bruto a Albión, haciendo referencia, por tanto a Goemagog: *E auia alli ente los otros gigantes vn maldito a que dezien por nombre Gorinagoc, e auie de luendo doze cobdos (...)* ¹⁶. Después narra el

¹⁴ Ed. Meyer, Paul, "De quelques chroniques Anglo-Normandes qui ont porté le nom de Brut", en *Bulletin de la Société des Anciens Textes Français*, 1878, (3), p. 107.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 112-113.

¹⁶ Alfonso X el Sabio, *General Estoria*, ed. A. G. Solalinde, LLOYD A. KASTEN y VÍCTOR R. B. OELSCHLÄGER, Madrid, CSIC, 1961, segunda parte, vol. II, pp. 278-279. Las variantes que se indican son: "Goemagoc", ms. P. Biblioteca de El Escorial Y I.1; y "Goemagot", mss. P y I, Biblioteca de El Escorial Y I.7.

La *General Estoria* contiene varios pasajes alusivos a Gog y Magog que proceden de las numerosas fuentes utilizadas. En las partes publicadas puede leerse un episodio de máximo interés. Se encuentra en el *Libro de Josué*, donde interpola un pasaje que alude a Gog y Magog. El episodio (caps. XIX-XXII) se suscita a partir de las referencias a la sabiduría de Hermes Trimegisto, y termina con una relación curiosa de los siete gigantes eminentes de la

combate entre Corineo y el gigante en unta traducción fiel a Godofredo, del que sólo le separa la dificultad de expresión. En forma abreviada, el relato pasó a la *Las Sumas de Historia Troyana*, obra de mediados del siglo XIV atribuida a Leomarte, que reduce, significativamente, el nombre del gigante llamándolo Magot:

(...) pasaron a la ysla de Albion, que entonçe se llamaua, que es aquella que agora se llama Ynglatierra. E fallaronla yerma, commo quier que en la prouinçia de Cornualla fallaron vnas pocas conpannas, e era capitan dellas vn gigante que auia nombre Magot. E con estos ouieron vna poca contienda, mas al cabo nõ se pudiendo defender fizieronse sus vasallos. Ca ouo postura entre Curineo e Magot que luchasen e el que vençiese que quedase sennor de aquella prouinçia; e esta lucha fue delante Bruto. E entraron Curineo e Magot en la lucha e ouieron amos asaz que fazer, mas al cabo vençio Curyneo. E dizen que luchauan en somo de vna penna que es ençima de la mar; e avn oy llaman aquella pena de Magot, porque de ally fue echado ¹⁷.

antigüedad y de sus moradas, que son siete montes famosos. Se presenta bajo forma narrativa: Esculapio encuentra un libro de Hermes cuya letra no puede descifrar hasta que halla a una vieja de Caldea -Goghgobon-, sobrina de Nemrod. Ésta reconoce los signos, puesto que pertenecen a los gigantes, linaje del que procede y al que elogia dando cuenta de todo aquello que los hombres les adeudan como los caminos y las montañas, además del estudio de los astros. Para terminar estas alabanzas, Goghgobon menciona el encierro de Gog y Magog como una proeza más debida a los gigantes: (...) et ellos fueron lo que encerraron a Gog e a Magog de la otra parte allend de los montes Ripheos, et tomaron pora si las tierras de Athlant, que son en occident contra parte de medio dia, et por aquella tierra de Athlas e por aquel lugar dizen algunos Parayso terrenal". *General Estoria*, ed. cit., segunda parte, vol I, p. 37. La procedencia de los capítulos en los se enmarca esta referencia es oscura. El hecho de que Alfonso X aluda a Hermes Trimegisto, Esculapio y a "Tat" revela influencia del hermetismo. Sin embargo, dado el contenido del parlamento de Goghgobon y su carácter marcadamente mitológico, es dudoso que un texto hermético pudiera haber servido como fuente de la totalidad del pasaje. Alfonso X podría haber utilizado otro texto: el "Libro de los linnages de los gigantes e de los otros gentiles"; probablemente el "Libro de las generaciones de los gentiles", al que alude en muchas ocasiones, que para A. G. Solalinde, introducción a su ed., Madrid, Centro de Estudios Históricos, vol. I, 1930, p. XV, es el título con que designa la obra de algún mitógrafo medieval.

¹⁷ Leomarte, *Sumas de Historia Troyana*, ed. de Agapito Rey, Anejo XV de la *Revista de Filología Española*, Madrid, 1932, p. 339; en nota, p. 383, el autor de la edición remite a la *General Estoria* y a la *Historia de los Reyes de Britania* para la "penna de Magot".

Más tarde entre 1471 y 1476, Lope García de Salazar lo incorporó a su *Libro de la bienandanzas e fortunas*; tomó las *Sumas* como fuente, pero abrevió aún más la narración, manteniendo, no obstante, el acuerdo por el que el vencedor del combate obtendría el señorío del lugar, ajeno tanto a la *Historia* como a la traducción de Alfonso X, y el nombre de Magot:

(...) paso Bruto con todos los suyos en las ysle dAluion, que agora se llama Ynguelatierra. E fallaronla toda despoblada, saluo en Cornoalla, que fallaron vn gigante que se llamava Magot, que era mucho valiente con pocas gentes. E ovieron conbenençia que luchasen ente Magot e Corineo e el que deRibase al otro que oviese a Cornoalla. E deRibolo Corineo e lançolo a la mar, donde oy dia llaman alli donde lo echo la Peña de Magot ¹⁸.

Alrededor de 1200 se escribió en Navarra el *Liber Regum*, la primera obra histórica redactada en una lengua vulgar hispánica. Hacia 1260 se llevó a cabo la refundición, que se conserva únicamente en una copia de Juan de Larraya titulada *Libro de las generaciones*. Esta nueva versión interpola una historia genealógica de los reyes de Troya y Bretaña, que sería utilizada por el conde don Pedro de Barcelos en el *Livro das Linhagens* y en la *Crónica de 1344* -únicamente para la descendencia de Arturo- y, posteriormente, por el autor de la *Crónica de 1404*. Su fuente no es la obra de Geoffrey, sino el *Roman de Brut* de Wace. Sintetizaba extraordinariamente su contenido, pero lo abarcaba en toda su extensión; no faltan, en

¹⁸ *The Legendary History of Britain in Lope García de Salazar's Libro de las bienandanzas e fortunas*, ed. de Harvey L. Sharrer, University of Pennsylvania (The Haney Foundation Series, 23), 1979, p. 56. Harvey L. Sharrer incluye en este volumen todos los pasajes del *Libro* relativos a la Materia de Bretaña señalando como fuente de este fragmento el correspondiente de las *Sumas de la Historia Troyana*, p. 105.

Gutierre Díez de Games narra en el *Victorial* -hacia mediados del siglo XV- tanto la llegada de Bruto a Inglaterra como la lucha con el gigante cuyo nombre omite, pp. 160-161 de la ed. de Juan de Mata Carriazo, Madrid, Espasa-Calpe (Colección de Crónicas Españolas, I), 1940. Aunque comparte con el texto de Leomarte y con el *Libro de las bienandanzas e fortunas* la anécdota del pacto previo al enfrentamiento, la relación, aunque muy libre, está más próxima al original dado su mayor desarrollo; recoge buena parte de sus elementos, sobre todo, en lo que se refiere a la descripción del combate. Por otra parte, pese a silenciar el nombre del gigante, el *Victorial* alude a la leyenda al referirse al "linaxe de Gote e Magote, hijos de Jefete", p. 32; según numerosos textos, el linaje del que proceden los godos.

consecuencia, unas líneas que resuman la emigración de Bruto a la isla occidental, ni olvida mencionar el combate de Corineo y Goemagog:

Mouios d'i Brutus, e ouo muytas naves e ouo x mil caueros. E metios en mar e paso entre Siuilia e Africa. Et mouios d'i otra vez e paso cauo Espayña al destreyt de Sezelia, e alli se trouo con vn rrico omne que auia nonpne Corineus e hera de so linage, aconpayños con el. Este Corineus luyto con vn gigant que dizian Geomagod e vençiole e matolo.

Entro Brutus otra vez en mar e fo segleando por mar, e arriuó en vna tierra quel dizian Armonica e pues ouo nonpne Bretayña. E auia i ysla quel dizian Abibone e hera en poder de gigantes. E lidio Brutus con ellos e vençio los 19.

Los numerosos versos que Wace dedicaba a describir la lucha entre Corineo y Goemagog han quedado desvirtuados y reducidos a una mera frase. La mención de Goemagog es anterior a la llegada de Bruto a Albión, ni tan siquiera se alude a su condición de jefe, ha perdido protagonismo, y aparece acompañado a Corineo como si de un atributo de éste se tratara, la nota más destacable de su personalidad.

El conde don Pedro de Barcelos finalizó la redacción del *Livro das Linhagens* alrededor de 1343. Resultaba un proyecto ambicioso; ya que llevaba a cabo una recopilación de genealogías portuguesas, enmarcándolas en un sistema universal de la historia. Para ello, acudió al *Liber Regum* interpolado con el *Sumario de la Historia de los Reyes de Bretaña*, que le proporcionaba un esquema fácil para la inclusión de sus propios materiales. Posteriormente, en la *Crónica General de Espanha de 1344* aprovechó la misma fuente de modo marginal ²⁰. El *Liber Regum* interpolado sirvió al conde don Pedro para englobar su exposición en un contexto universal; de este modo, la temática artúrica se aclimató a la historiografía portuguesa a través del *Sumario de la Historia de los Reyes de Bretaña*, que don Pedro introdujo dando cabida al pasaje relativo a Goemagog:

¹⁹ Recogido en *Crónica de 1344 que ordenó el conde de Barcelos*, ed. de Diego Catalán y María Soledad de Andrés, Madrid, Seminario Menéndez Pidal y Gredos (Fuentes cronísticas de la Historia de España, II), 1970, pp. 247-248.

Esta edición incluye, a modo de apéndice, la versión de Martín de Larraya, que se encuentra en la Biblioteca de El Escorial, N-j-3.

²⁰ Introducción a la ed. cit. de la *Crónica de 1344*, pp. XLIX-LII.

Quando esto ouue feito, partiosse emde e emtrou no mar e troue grande companhia de caualleiros comssiguo. E passou amtre Cezilia e Africa. E passou o cabo da Espanha direito de Seuilha. E ali se achou com huum rricomem que avia nome Torineus e era de seu linhagem, e companhousse com ell. Este Torineus se combateo com Got e Magot e matouos.

E meteosse Brutus no mar com Torineus e com todas sas gentes e trabalharam muito, tanto que arribou em hua terra que dizem Anorica, que ouue nome depois Bretanha. E a ilha ouue nome depois Albion, e era em poder de gigantes. E lidou Brutus com eles e vemçeos e matou os demais 21.

Pese a la fidelidad que don Pedro mantiene hacia la fuente, omite que Goemagog es un gigante. A lo que cabe añadir que, al igual que en algunos textos franceses, ha roto la fusión de los nombres de Gog y Magog que Geoffrey había llevado a cabo en la Historia, obteniendo dos -seguramente los de los dos gigantes- más próximos al motivo de su creación.

Dependiendo de la misma colección de textos históricos que sirvieron de fuente al conde don Pedro de Barcelos, se escribió la *Crónica de 1404*. La *Crónica* traza la historia de los reyes godos y de los primeros reyes asturianos, teniendo presente el *Corpus Palagianum* y el *Sumario de la Historia de los reyes de Bretaña* utilizado por el conde en el *Livro das Linhagens* y, parcialmente, en la *Crónica de 1344*. Como en las obras precedentes, el autor desconocido no renunció al pasaje que aludía a Goemagog:

Et quando todo esto ouuo fecho, metiose sobre la mar con gran compañía de caualleros. E paso entre Çeçilia e Affrica e paso por lo estrecho de Marrocos, e dexo Seuilla a la mano destra, e alli se fallo con un rrico onbre de su linagee que avia nonbre Corneus, e acompañaronse anbos. Este Corineus lido con Got e con Magot, dos gigantes, e matolos.

Destos gigantes vienen agora vnas gentes que

21 Ibid, pp. 247-248.

El *Liber Regum* recoge una alusión a Gog y Magog independiente del gigante Goemagog, y relacionada con la fábula, ampliamente difundida, que identificaba a los godos como los descendientes de aquéllos: "Estos godos foron de lignage de Gog y Magog e foron paganos", ed. Louis Cooper, Zaragoza, Institución "Fernando el Católico" (Archivo de Filología Aragonesa, Anejo 5), 1960, p. 31, sugerida, quizá, por la *Historia Gothorum, Wandalorum et Sueborum*. El conde don Pedro de Barcelos incluyó el pasaje tanto en el *Livro das Linhagens* como en la *Crónica de 1344*, que, ampliado, fue recogido en el *Libro de las Generaciones*.

llamados Goc e Magot, las cuales son tan brauas que comen las carnes crudas; estos son mucho grandes de cuerpos. Este ençarro despues Aleixandre, el bon rrey de Maçedonia, por rruogo que fizo a Dios.

Brutus e Corineus andaron en la mar con todas las sus gentes, e trabajaron mucho en la mar; pero a la porençima pasaron en vna ysla a que dizian Albion. Esta era en poder de gigantes: pero Brutus lido con ellos e vençiolos e mato los mas dellos ²².

Este fragmento revela la asimilación del gigante de la *Historia de los reyes de Britania*, Goemagog, a la leyenda de Gog y Magog en una interesante mezcla surgida a partir de la realización de dos pasos previos:

a) Primero, hubo de darse el desglose del nombre Goemagog, que originaría, como consecuencia, la aparición de dos gigantes designados, uno y otro, con los nombres de los pueblos bíblicos Gog y Magog. Esto respondía a una tendencia que podría calificarse de general, tal como se pone de manifiesto no sólo en los textos hispánicos. Parece que, a medida que el tiempo dejaba atrás la obra de Geoffrey, los escritores se mostraban inclinados a romper la fusión que había llevado a cabo con los nombres de los pueblos bíblicos -tesis de Edmond Faral-, y que había designado a Goemagog.

b) El segundo paso debió de estar constituido por la noticia que el autor de la *Crónica de 1404* tenía de la leyenda de Gog y Magog. Conocimiento que aprovecharía para comentar el texto, introduciendo un párrafo explicativo del que carecen las fuentes.

De esta manera, a principios del siglo XV, el autor de la crónica puso de manifiesto la estrecha relación existente entre gigantes y pueblos bíblicos, evidenciando, si no la certeza de la tesis de Edmond Faral -ya que ésta era relativa al origen de Goemgaog-, sí la realidad de que, para entonces, el hombre medieval había puesto en conexión los dos términos.

Paloma Gracia

²² Recogido en *Crónica de 1344*, ed. cit., pp. 247-248.